

Mujer y minería es futuro

Con el objetivo de promover la igualdad de género y el acceso de las mujeres a oportunidades laborales en minería, la International Women in Mining (IWIM) estableció el 15 de junio como el Día Internacional de la Mujer en Minería. Chile tiene hoy el segundo mayor porcentaje de participación femenina en el sector a nivel mundial (21,8%), superado solo por Australia (22%). ¿Pero, es suficiente?

Aunque hemos avanzado, seguimos teniendo una de las tasas más bajas de participación laboral femenina entre los países de la OCDE. Hoy, la representación laboral femenina alcanza el 44,9%, y si ésta aumentara, el PIB podría crecer hasta un 25%. Más mujeres trabajando significa economías regionales más fuertes, mayor estabilidad y mejor calidad de vida para todos.

La minería, motor económico del país, tiene un rol clave. Estudios demuestran que equipos diversos son más seguros y productivos. En Tarapacá —donde crecí— solo el 56,8% de las mujeres participa del mercado laboral, frente al 77,3% de los hombres. Aunque la minería emplea a más de 15 mil personas en la región, aún tiene amplio margen para sumar talento femenino.

Hay señales positivas: varias empresas ya superan el 18% promedio de participación femenina en el rubro. En Spence | BHP, esta cifra alcanza un 45%, gracias a políticas que eliminan brechas salariales, fomentan el desarrollo de carrera y crean ambientes libres de acoso. Y con esta experiencia exitosa perfilare-



“El futuro de Tarapacá y de Chile depende de que abramos verdaderas ventanas de oportunidad”.

Lorena Ramírez,
vicepresidenta de Asuntos
Corporativos y Comunicaciones
de Pampa Norte | BHP

mos la eventual reapertura de Cerro Colorado.

Me pregunto entonces ¿cómo seguimos avanzando? La formación desde edades tempranas es crucial. Hoy, solo el 14% de las estudiantes de educación media técnico profesional, y el 13% en educación superior, opta por carreras ligadas a la minería. Para revertir esto, debemos pensar nuestro futuro como región de manera diferente creando espacios atractivos y seguros para estudiar, visibilizar referentes femeninos en áreas STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas por su sigla en inglés), fomentar la curiosidad científica desde la infancia y generar alianzas con centros educativos donde las diferencias de pensamiento y perspectivas sean bienvenidas.

El futuro de Tarapacá y de Chile depende de que abramos verdaderas ventanas de oportunidad para todas las personas. Es hora de que toda la industria se comprometa más allá del discurso. El tiempo de las excusas ya pasó. El momento de actuar es ahora.